

# La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VI.

Murcia 16 de Septiembre de 1894.

Núm. 230.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

Imprenta y oficinas: Mariano Padilla, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

## La Juventud Literaria.

### PALIQUE.

¿Y por qué no había de ser señor, todo el año fèria? Esta pregunta me he hecho al ver en aquestas fiestas tanta vida y movimiento, tanto correr la *monea*, tantas mujeres hermosas murcianas y forasteras, como han hecho de estos días de la sultana poética del Segura, un ramillete de flores á cual más bellas.

Eso sí, ha habido muchas mujeres y muchos nenes que se han chiflado al ver á algunas ellas de *mistó*.

El segundo día de toros ví en el paseo de la Glorieta á un chico que comió chòrizo, y que el día antes se compró unos calzoncillos de punto, que le dijo á una señorita—que sería muy bella si no tuviese en la nariz una berruga como un queso de bola—

—Está usted encantadora, señorita.... El lunareito que tiene en su monísima nariz le agracia mucho.

—¡Caballero,—dijo la mamá de la niña con voz de mosquito acatarrado—de mi hija no se rie nadie, botarate!—

—No señora, soy buñolero en gran escala.

—Pues friendo buñuelos debía de estar.

El buñolero es corto de vista y tomó por un lunar la berruga que tiene la señorita en la nariz.

Esto no me extraña: las otras noches estaba yo en las cuatro esquinas de la Platería, cuando ví que venía hacia mí un cuerpo muy gracioso y saleroso, y dije:

¡Ole ya, las personillas de....! la gracia me la comí, pues no quise darsela al guardia municipal que le eché el piropo, creyendo que era una huri del quinto cielo.

Los que no vemos claro nos ocurre eso y mucho más.

A veces vá uno con los ojos abiertos huyendo del sastre ó del zapatero y ¡paf! una mano acreedora lo coje por la espalda, diciéndole:

—¿Cuándo piensa usted pagarme?—No lo sé.

¿Qué no lo sabe?.... Pues entonces.....

Se cobra con unos cuantos palos y uno se queda caliente y salda la cuenta.

Francamente, no sé que es mejor, si ver ó no ver.

Hay ocasiones en que aunque uno fuese ciego nada perdería.

\*\*\*

De Cartagena han venido á visitar nuestra fèria Joaquin Garcia Rodriguez y una María muy bella, que es novia de un tal Antonio á quien yo quiero de veras.

José Aparicio, un muchacho que tiene una gran *mollera*, pues ha poco terminó de escribir una zarzuela.

A todos en estas líneas los saludo, y que en la fèria del año 95 vengan á ver nuestras fiestas.

\*\*\*

Damos las gracias más expresivas á la señorita I., por el obsequio que hemos recibido de ella.

No hacemos público su nombre por no ofender la modestia de nuestra querida amiga. opuesta á toda exhibición.

\*\*\*

Es raro, muy raro el año que no se moja la fèria, causando grandes perjuicios el agua, pues la *monea* no circuló cual debía, y nadie fué á la Glorieta, ni á tomar al Sol café para ver pasar las nenas, pues nadie salió de casa, todos quedaron en ella y el agua corrió á torrentes por bajo de las casetas.

¡Qué fèria, diran algunos, caracoles y que fèria! pues de un feriante sabemos que ha vendido diez pesetas.

\*\*\*

No hay mal que por bien no venga.

El agua mojó la fèria, pero en cambio ha limpiado la estatua de D. José María Muñoz.

La verdad es que la pobre se ha-

llaba en un estado de suciedad bastante lamentable.

Ya que el Ayuntamiento no se cuida de la efigie del que fué espléndido con el pobre, la *Divina Providencia* se ha encargado de su embellecimiento.

¡Oh, D. José, D. José!

Si tu alzaras la cabeza y vieras como te tienen encerrado en pobre verja, sin una flor que perfume el lugar en que te encuentras abandonado de todos, te morirías de pena y dirías: ¡Vive Dios! ¿y esta, esta es la tierra donde reparti dinero para mitigar sus penas?

¿Esta, la ciudad de Murcia, la que guarda mil bellezas, la que me llamó su hijo honrarme de esta manera? ¡Ingrata, ingrata eres, con quien te quiso de veras!... ¿Y tu te llamas mi madre? bien poco lo manifiestas.

No te apures, buen Muñoz, pues las nubes por tí velan, el lodo de tu levita estas aguas se lo llevan.

\*\*\*

Lucidas, sí, muy lucidas han estado las carreras del jueves, verificadas por el Club de bicicletas.

Cuanta jente, cuanta jente, nuestra plaza estaba llena, por todas, por todas partes veíanse nenas bellas, que robaban corazones con su gallarda presencia. Con esto no es que yo diga que no hubo mujeres feas, pues ví á una tal Rosita, y también á una Terese, que son.... no quiero decirlo no sea acaso que se ofendan.

\*\*\*

La compañía infantil ya terminó sus tareas, dejando gratos recuerdos tanto ellos como ellas.

El público entusiasmado les dió repetidas preebas de su entusiasmo, aplaudiéndolos muchas veces en escena.

La compañía infantil nos hace sentir su ausencia y á todos les deseamos ovaciones y pesetas.

\*\*\*

Contraste.

Mientras que Mazzantini, Bombita y otros muchos toreros tienen coches y brillantes y el publico se desvive por verlos, y desde el pobre menestral que empeña su capa, hasta la aristocrática dama, los aplauden, los admiran y les regalan alhajas y cigarros, la viuda del poeta Zorrilla, publica en «La Correspondencia de España» una sentida carta, recomendando á las Diputaciones Provinciales le compren un libro que ha publicado la Real Academia de la Lengua para con sus productos poder mejorar la aflictiva situación en que se encuentra.

Los comentarios se suprimen y pueden hacerlos nuestros lectores.

Esto no es nuevo, Cervantes no cenó cuando terminó «El Quijote».

Fernandez y Gonzalez en nuestros días, murió en la miseria, y su esposa en un lecho del hospital general.

Ayer, según la prensa de Madrid, el profesor en ciencias D. Gerardo Gonzalez, acompañado de su esposa é hijos, se refugió en la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, rogando le dieran de comer por el estado de miseria en que se encontraban.

Hacemos punto diciendo con un amigo nuestro: ¡Qué país, qué paisaje y qué paisanaje!

\*\*\*

Terminaré este Palique diciéndole á una muchacha que aunque á mí me llamen Blanco no tengo de blanco nada, pues antes que me la den doy á cualquiera la *lata*.

Por lo tanto, buena amiga, puedo mostrarte una carta que recibí de un tal X en esta misma semana.

Si intentabas el largarme, morena, alguna guasa, ya sabes que á aqueste amigo no podrás darle la *lata*.

RAMON BLANCO.

